

El desprendimiento de un trozo de mortero de la fachada norte de la Giralda sobre las gradas de la Catedral el pasado miércoles ha obligado a revisar el monumento y, tras comprobar su seguridad, los operarios continúan revisando y limpiando las tres caras restantes. El arquitecto de la Catedral de Sevilla, Alfonso Jiménez, ha dicho que el estado de la fachada norte es «relativamente normal» y que los operarios están procediendo a revisar el resto del monumento como suele hacerse siempre antes de Semana Santa. Al respecto, Jiménez ha asegurado que el desprendimiento no afectará al desarrollo de la Semana Santa ni al transcurso de la Carrera Oficial.

Objetos diversos, botellas y ropa interior son algunas de las sorpresas que han encontrado en la fachada de la Giralda los operarios que llevan a cabo su limpieza tras el desprendimiento. Tras la revisión y limpieza de la fachada este llevada a cabo ayer, está previsto que los trabajos continúen dos días más aunque Alfonso Jiménez ha afirmado que «se prolongarán el tiempo necesario».

En este sentido, la Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico (Adepa) ha pedido revisiones continuas de la torre, «no vaya a ser que levantemos la de Pelli y se nos caiga la que todavía sigue siendo símbolo de Sevilla», dice su portavoz, Joaquín Egea.

Agrega que «hemos estado tan preocupados por el Giraldillo que se nos ha olvidado otras cosas no menos importantes como es la conservación de este monumento».

En relación a su mantenimiento e integridad futura denuncia que las zonas peatonales de sus inmediaciones no son tales ya que «pasan coches y motos a sus anchas y hasta cruzan la Plaza del Triunfo para penetrar por Mateos Gago».

«Esta circulación de coches y motos —sigue— se debería multar porque, está claro que esto no tiene nada que ver con los desprendimientos pero de seguir así puede provocar serios daños a los monumentos».